

7. DESARROLLO DEL PENSAMIENTO

doi: 10.5294/978-958-12-0610-0.2022.7

Rosa Julia Guzmán Rodríguez

Resumen

En este capítulo se presenta el proceso más complejo del desarrollo cognitivo: el pensamiento. Se explica cómo el pensamiento se basa en la representación mental que construye el niño sobre el mundo que lo rodea. Se explican los diferentes tipos de representación mental que puede haber y que se inician desde que el niño se relaciona con otros y con su entorno; la representación mental se torna más compleja con la aparición del lenguaje verbal, hasta llegar a la forma de representación mental más compleja que existe, que es la escritura. También se explica qué es el pensamiento reflexivo y por qué es importante desarrollarlo en los niños por medio de las actividades cotidianas en el aula. Se cierra el capítulo con la exposición del uso que puede dársele a las rutinas de pensamiento en este proceso, y se dan algunas orientaciones acerca de cómo observar el pensamiento en niños de diferentes edades.

Palabras clave: procesos cognitivos, pensamiento, representación mental, pensamiento reflexivo, rutinas de pensamiento.

Antes de iniciar la lectura de este capítulo, por favor escriba qué es el pensamiento y cómo lo observaría en los niños.

En el capítulo anterior se presentó proceso de desarrollo cognitivo; en este se expone el proceso cognitivo más complejo: el pensamiento. Saber lo que piensan los niños y la forma en la que lo hacen es muy importante, porque a través de su pensamiento podemos conocer diferentes procesos de desarrollo en ellos, así como lo que están sintiendo en distintas situaciones. El pensamiento no es visible, pero es posible encontrar maneras de evidenciarlo.

Por otra parte, es importante aclarar que el pensamiento no está desligado de la emoción y los sentimientos. Perkins y Tishman (1995) sostienen: “Aunque los psicólogos y filósofos algunas veces dicotomizan la cognición y el afecto, el lenguaje del sentimiento abunda en lenguaje cotidiano del pensamiento. Los matemáticos hablan del placer de una prueba elegante” (p. 3). Seguramente, todos hemos sentido en algún momento de nuestras